

## **La Creencia en el Mundo Justo en niños: Aportes para su evaluación**

Just World Belief in children. Contributions for its assesment

BARREIRO, ALICIA<sup>1</sup>, ZUBIETA, ELENA

### **RESUMEN**

La Creencia en un Mundo Justo (CMJ) ha sido conceptualizada por Lerner (1965) como la creencia de los individuos acerca de que el mundo es un lugar justo donde todos obtienen lo que merecen. La CMJ evita la angustia e incertidumbre que genera vivir en un entorno impredecible y tiene dos efectos que se dan en distintos niveles: por un lado, es salugénica para los individuos ya que permite planificar un futuro y se relaciona positivamente con estrategias de afrontamiento y, por el otro, tiene consecuencias desfavorables para la vida social dado que numerosos estudios corroboran que las CMJ se asocian positivamente con actitudes discriminatorias. En las investigaciones sobre CMJ ha prevalecido un abordaje descriptivo y como la mayoría de ellas se basan en muestras de adultos tampoco han permitido contar con datos empíricos de los cuales hacer inferencias sobre un probable patrón de desarrollo. En este trabajo se analizan los datos preliminares de una investigación realizada con niños para discutir principalmente la adecuación de la escala de CMJ en la evaluación de niños.

**Palabras Clave:** Creencia Mundo Justo (CMJ); Evaluación, Niños.

---

<sup>1</sup> Facultad de Psicología. U.B.A. Independencia 3065 (1225), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
E-mail: aliciabarreiro@sion.com

**ABSTRACT:**

Just World Belief (JWB) has been proposed by Lerner (1965) and it refers to a belief in which the world is seen as a just place where all subjects obtain which they deserve. JWB avoid the uncertainty and anxiety provoked by the fact of living in a non previsible environment and has two mayor effects in different levels: a salutogenic one for individuals which allow future planification and has positive association with coping strategies; and other with disfavouables consequences for social life due to the fact several studies show that JWB are positive associated with discriminatory attitudes. A descriptive approach have prevealed in the resear-ches on JWB and most of them are based on adults samples which do not allow counting with empirical data from where make inferences about a developmental pattern. In this study preliminary research data based on children sample are presented; the adequacy of JWB scale in children assessment is discussed.

**Key Words:** Just World Belief (JWB); Assessment, Children.

**INTRODUCCIÓN**

La Creencia en un Mundo Justo (CMJ) ha sido conceptualizada por Lerner en los 60' (Lerner 1965; Lerner y Simmons 1966). Se trata de la creencia en que el mundo es un lugar justo donde todos obtienen lo que merecen. Según el autor, las evidencias de injusticias resultan amenazantes para los sujetos, porque aquello que hoy le ocurre a otro mañana podría ocurrirle a ellos. Así, la CMJ evita la angustia e incertidumbre que genera vivir en un entorno impredecible, asegurando que lo que se obtiene en la vida es consecuencia del mérito personal. Tal negación de las injusticias tendría dos facetas: por un lado,

sería salugénica para los individuos ya que permite planificar un futuro y se relaciona positivamente con estrategias de afrontamiento (Dalbert, 2001). Por otro lado, tendría consecuencias desfavorables para la vida social, dado que numerosos estudios han señalado que se encuentra relacionada de manera positiva con actitudes discriminatorias (Castillo, Asún y Aceituno, 2001; Maës, 1998)

Sin embargo, las investigaciones sobre la CMJ no han podido dar una explicación homogénea de la génesis y el mantenimiento de dicha creencia. Esto se debe, principalmente, a que la mayor parte de las mismas se han dedicado a su descripción y al estudio de sus relaciones con otros construc-

tos, primando así un enfoque *descriptivo* (Furnham, 2003). Además, los sujetos indagados han sido, en casi todos los casos, adultos; por lo tanto, no se cuenta con datos empíricos que permitan realizar inferencias sobre un posible patrón de desarrollo.

En este trabajo se comentarán los resultados preliminares de una investigación<sup>2</sup> destinada a indagar el desarrollo de la CMJ articulando los enfoques teóricos y metodológicos de la psicología genética y la psicología social. Específicamente, se presentarán: las modificaciones realizadas a la Escala de Creencia en el Mundo Justo (ECMJ) (Rubin y Peplau, 1973, 1975) para su administración a niños, los resultados obtenidos respecto de su confiabilidad y validez para, finalmente, reflexionar sobre la especificidad de la CMJ en niños y las posibilidades de utilizar este instrumento para su evaluación en dicha población.

### **El desarrollo de la Creencia en el mundo justo**

Como ya se ha mencionado, en las investigaciones respecto de la CMJ ha primado un enfoque *descriptivo* por sobre el *explicativo*. Esto se debe, entre otras cosas, a que los estudios del primer tipo resultan mucho más económicos y rápidos que el diseño de situacio-

nes experimentales, como las utilizadas clásicamente por Lerner para los del segundo tipo. Probablemente, debido a esta situación hasta el momento no se conocen estudios empíricos que se hayan ocupado de los mecanismos responsables de la génesis y mantenimiento de la CMJ.

Aunque, si bien no se indagado este tema de manera específica, sí se ha teorizado respecto del mismo. De este modo, se han desarrollado dos versiones diferentes e incluso incompatibles entre sí. Por un lado, la versión que ha logrado mayor consenso, ligada a la psicología social-cognitiva, proviene de la corriente fundadora de las indagaciones sobre la CMJ (Lerner 1998; Rubin y Peplau, 1973, 1975). Para esta perspectiva, dicha creencia es considerada como el resultado de un juicio de atribución causal, basado en *scripts* (guiones) preconscientes que tienen su origen durante la infancia. Así, la CMJ se basa en mecanismos cognitivos individuales descriptos según el paradigma del procesamiento de la información y tiene por función satisfacer una necesidad biológico-adaptativa: garantizar la estabilidad del entorno. A su vez, ciertas pautas de crianza darían lugar al establecimiento de un *contrato personal* con los miembros de la sociedad (Lerner, 1977). Los términos de este contrato establecen que si se

2. Alicia Barreiro (En elaboración) Tesis de Maestría en Psicología Educacional: "La Justicia Inmanente y la Creencia en el Mundo Justo: Relaciones entre la construcción individual del conocimiento y las creencias sociales" Director: J. A. Castorina, Co-direcutora: E. Zubietta.

actúa según lo que se espera, se tendrá una vida acorde a lo que se desea. De esta manera, desde la niñez, se aprende a renunciar a la satisfacción inmediata de los impulsos a cambio de ciertas recompensas a corto o largo plazo y se desarrolla la expectativa de que aquellas cosas que ocurren en la vida son consecuencia del merecimiento.

Por consiguiente, lo que le ocurre a los otros se vuelve sumamente importante, porque amenaza los principios sobre los que se organiza el proyecto personal de vida y la estabilidad del entorno. Así, cuando los sujetos perciben injusticias, es decir, cuando la CMJ se ve amenazada por evidencias contradictorias, se ponen en marcha mecanismos para mantenerla. Si las personas piensan que pueden hacer algo para ayudar a la víctima de una injusticia, reaccionarán con compasión ante ella, reconociendo lo injusto de la situación. En cambio, si no les es posible intervenir en tal situación, culpabilizan a la víctima, juzgándola negativamente de manera tal que sea merecedora de sus padecimientos y así niegan la injusticia ocurrida.

Una explicación alternativa para la génesis de la CMJ proviene de investigadores ligados a la línea francesa de la psicología social (Deconchy, 1985; Doise, 1987) y a la sociología (Agustinos, 1999). Para ellos, se trata de la apropiación de una ideología o creencia colectiva, cuya finalidad es el mantenimiento del orden social mediante su legitimación y racionalización,

es decir, de la apropiación de una visión colectiva del mundo que justifica y legitima las diferencias sociales existentes. En este sentido, la experiencia compartida de hechos amenazantes –injustos– como por ejemplo la pobreza, da lugar a que las personas acuerden una versión consensual de la realidad que les permita neutralizarlos para poder lidiar con ellos (Furnham, 1998).

Por su parte Doise (1987) sitúa las investigaciones sobre las CMJ en un nivel de explicación que da cuenta de las creencias individuales apelando a creencias de orden ideológico.

No obstante las especulaciones teóricas de los psicólogos sociales, los estudios que dan sustento empírico a cierto patrón de desarrollo de la CMJ provienen de la psicología genética (Piaget, 1984; 1971). Como es sabido, Piaget no estudió la CMJ sino la creencia en la *Justicia Inmanente*; esto es, los niños creen en la existencia de sanciones llevadas a cabo de manera automática por la naturaleza. Esta última, concebida desde la óptica del pensamiento egocéntrico y del animismo, es pensada por los niños como un conjunto armonioso donde tienen el mismo estatuto de realidad las leyes morales y las físicas. Además, según el pensamiento moral heterónimo, toda transición a las reglas o mala conducta tiene que ser castigada. Por lo tanto, la naturaleza es la encargada de administrar justicia cuando se escapa al control de los padres. Según

los hallazgos de Piaget, la presencia de esta creencia decrece -aunque no desaparece completamente- en la medida en que los niños abandonan el egocentrismo y comienzan a participar en relaciones de cooperación entre pares basadas en el respeto mutuo.

Según Lerner (1998), la creencia en la Justicia Inmanente y la CMJ son dos modos de conceptualizar el mismo fenómeno desde perspectivas teóricas y metodológicas diferentes. Durante la infancia la CMJ operaría a nivel conciente, es decir, la misma se podría apreciar en los argumentos que los sujetos brindan para justificar sus juicios morales. Posteriormente, con el avance del proceso de socialización, los sujetos adquirirían criterios morales convencionales y la CMJ resultaría contradictoria con los mismos. Sin embargo, no es posible renunciar a ella porque tiene como función dar estabilidad al medio. Entonces, pasaría a operar desde un nivel preconciente, es decir, continuaría influenciando los juicios y las reacciones emocionales de los sujetos aunque éstos no lo sepan. Más aún, se ha puesto de manifiesto que la Justicia Inmanente sería una modalidad específica de la CMJ (Maes, 1998).

Al igual que los estudios provenientes de la psicología social, en la psicología genética esta creencia sólo se ha explorado en un rango restringido de edades: niños de 6 a 12 años. Por lo tanto, si bien tales indagaciones se han centrado en el desarrollo de la misma,

no se ha investigado cómo es posible que la misma persista una vez superada la configuración intelectual infantil egocéntrica que le sirve de soporte constitutivo. Asimismo, tampoco se ha explorado el hecho de cómo puede explicarse su subsistencia a pesar de ser contradictoria con los juicios a los que arriban los sujetos de manera racional y conciente; esto es, nadie admitiría de manera explícita creer en un mundo justo donde todos obtienen lo que merecen. Sin embargo, la CMJ influencia los juicios y reacciones emocionales de las personas sin que éstas lo sepan (Lerner, 1998).

#### **La Escala de Creencias en el Mundo Justo**

La mayoría de las investigaciones sobre la CMJ que pertenecen al enfoque correlacional se basan en el supuesto de que la CMJ puede ser tomada como una variable intraindividual que presenta diferencias interpersonales. Así, habría diferentes grados de creencia en la justicia del mundo y tales variaciones pueden ser medidas mediante el uso de escalas auto-administrables.

La primacía de este enfoque tiene su origen en la aparición de la Escala de Creencia en el Mundo Justo (ECMJ), dado que permitió minimizar el uso de recursos económicos y de tiempo en la evaluación de la CMJ, sobre todo si se compara a este instrumento con las situaciones experimentales clásicas utilizadas por Lerner.

Sin embargo, a pesar del amplio uso de la escala, sus creadores no han brindado información detallada respecto de su confiabilidad y validez. Más aún los estudios realizados sobre la misma (Ambrosio y Sheehan, 1990; Whatley, 1992) muestran diferentes soluciones factoriales que varían de dos a cinco factores, lo que indicaría una composición multidimensional y no unidimensional como proponen Rubin y Peplau (1973). Incluso, tales factores no aparecen replicados entre los diferentes estudios, salvo una composición de dos factores que divide la escala en ítems que refieren a la CMJ e ítems que refieren a la creencia en un mundo injusto (Loo, 2002)

La división de la escala en dos dimensiones básicas -creencia en el mundo justo e injusto- ha sido propuesta por Furnham (1985, Furnham y Procter, 1989). Según este autor existirían dos concepciones diferentes del mundo: por un lado la creencia en un mundo ordenado donde el merecimiento tiene su recompensa y los malos actos son castigados; por el otro, la creencia en que el mundo es un lugar injusto donde las cosas se dan a la inversa. Incluso, Furnham (1998) ha ido más allá al afirmar que las opciones de respuesta estipuladas en la ECMJ siguen un continuo desde la creencia en la justicia del mundo a

la creencia en un mundo injusto, sin dar lugar a la evaluación de la creencia del mundo como lugar azaroso. Según su planteo, la creencia en un mundo injusto no sería contradictoria con la CMJ y las puntuaciones intermedias en la ECMJ, indican algún modo de creencia en la intervención del azar en la determinación de los fenómenos sociales, que no puede ser discriminado mediante el uso de esta escala (Furnham 2003).

#### **Una investigación que unifica dos perspectivas teóricas**

Tomando como punto de partida la polémica sobre la génesis de la CMJ y la escasez de trabajos destinados a indagarla en edades tempranas que permitan dilucidar su patrón de desarrollo, se está realizando una investigación vinculando los aportes de la psicología genética y de la psicología social para intentar esclarecer algunos de los puntos mencionados.

La investigación que se presenta forma parte de un proyecto más amplio<sup>3</sup> cuyo propósito principal consiste en la puesta a prueba de la tesis de compatibilidad entre la psicología social y la psicología genética para la indagación del desarrollo de los conocimientos infantiles sobre la sociedad (Castorina, Clemente y Barreiro, 2005).

---

3. Proyecto UBACyT P067: *Problemas teóricos en indagaciones sobre los conocimientos sociales infantiles*. Director: Dr. J. A. Castorina.

Para desarrollar dicho objetivo se toman como ejes las relaciones entre la Justicia Inmanente y la CMJ, indagadas desde la perspectiva teórica y metodológica propia de cada una de las disciplinas mencionadas. Además, se considera que la elucidación de sus relaciones podría esclarecer la génesis de la CMJ y, a su vez, brindar elementos de juicio para considerar la influencia de las creencias colectivas en la construcción individual de conocimientos sociales.

Como instrumento para la indagación de la justicia inmanente se utilizó una entrevista basada en los lineamientos del método clínico-crítico piagetiano (Delval 2001; Piaget, 1984). El mismo tiene como base el despliegue de un intercambio dialéctico entre entrevistador y entrevistado, dando lugar a un proceso en el que, si bien se definen previamente los ejes a indagar, la entrevista se estructura en función de las respuestas del entrevistado.

Paralelamente, se utilizó la ECMJ (escala de creencia en el mundo justo, Rubin y Peplau, 1973). A pesar de la polémica en torno al uso de la ECMJ, se decidió utilizarla como instrumento debido a dos cuestiones principales: no se contaba con el tiempo necesario para diseñar una técnica nueva, menos aún con la complejidad requerida para poder ser administrada tanto a niños como a adolescentes; además, la ECMJ es el instrumento que más se ha utilizado para la indagación de la CMJ –lo cual permitió que se le hicieran

tantas críticas- por esto se pensó que sería interesante indagar los resultados de su administración a niños.

Claramente ambos instrumentos presentan diferencias con respecto al tipo de respuesta que demandan. Mediante el método-clínico crítico los sujetos explicitan verbalmente argumentos para justificar sus respuestas, dado que se intenta identificar el sistema conceptual subyacente a las mismas. Más aún, para indagar la consistencia de tal organización intelectual, en algunos puntos de la entrevista se presentan argumentos contrarios a los brindados por los sujetos. En cambio, la ECMJ demanda un tipo de respuesta más inmediata, que no deja lugar para una reflexión (en el sentido de una elaboración argumental), porque se supone que la CMJ opera por fuera la conciencia, en un nivel preconsciente. La combinatoria metodológica permitió acceder a aspectos diferentes del fenómeno que solamente uno de los instrumentos no sería capaz de poner de manifiesto.

Según los resultados obtenidos hasta el momento, la creencia en la Justicia Inmanente se iría desdibujando o volviendo más ambigua, dejando paso a formas intermediarias para finalmente desaparecer entre los 11 y 12 años aproximadamente. En cambio, ocurriría lo contrario con la CMJ: su presencia aumentaría en la medida en que se incrementa la edad de los sujetos (Barreiro, 2005; Barreiro y Zubieta, 2005). A la luz de estos

hallazgos resulta plausible afirmar que en el desarrollo de la CMJ una modalidad de funcionamiento intelectual racional, conciente y verbalizable con el desarrollo deja su lugar a una modalidad preconciente.

Como se ha dicho, la ECMJ originalmente fue diseñada para ser administrada a adultos, pero en este caso, se la ha utilizado para la indagación a niños. En este trabajo no se abordan los datos obtenidos en las entrevistas –que están siendo aún analizados– sino que se centrará en lo que concierne a la administración de la ECMJ a niños desarrollando los siguientes objetivos específicos:

- Indagar los resultados de la administración de la ECMJ a niños.
- Elucidar las características psicométricas de la ECMJ administrada a población infantil.
- Esclarecer el patrón de desarrollo de la CMJ.

Para esto se caracterizará las modificaciones realizadas a la escala original y los resultados de su administración a niños, enfatizando en la confiabilidad y validez de la misma, específicamente, en su posible composición factorial.

## MÉTODO

Se realizó un estudio de naturaleza descriptivo-correlacional de diseño transversal evolutivo.

## Participantes

En la muestra total se indagaron sujetos ( $n=430$ ) cuyas edades abarcan el rango de 6 a 35 años ( $\bar{X}=15$ ;  $DS=6,58$ ). Sin embargo, este trabajo se centrará sólo en los sujetos a los que fue administrada la versión modificada de la ECMJ ( $n=81$ ), cuyas edades se encontraban entre los 6 y los 8 años ( $\bar{X}=7$ ;  $SD=0,80$ ). Los mismos concurrían en un 30% a una escuela primaria de gestión privada, en un 70% a una escuela primaria de gestión estatal.

## Material y Procedimiento

La clase social de los niños se determinó a partir de dos indicadores: la ocupación y el nivel de estudios de los padres. Tal información fue brindada por los directivos de las escuelas. De este modo se estableció que: un 30% era de clase alta con padres profesionales; un 36% de clase media con padres que habían realizado estudios secundarios y en algunos casos terciarios; y el 37% restante pertenecía a clase baja cuyos padres habían realizado sólo el nivel primario de escolarización, que en muchos casos no habían finalizado.

La escala de creencia en el mundo justo (ECMJ) se aplicó a la semana del primer encuentro en el que realizaron las entrevistas. La escala está compuesta por 16 ítems consistentes en frases referidas a la justicia del mundo, que abarcan distintos ámbitos de la vida cotidiana, como por ejem-

plo: laboral, escolar, justicia criminal, etc. Luego de leerlas, el sujeto debe indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con las mismas en una escala de seis opciones.

### **Modificaciones de la escala original**

La ECMJ fue diseñada para ser utilizada en la indagación a adultos por lo tanto, fue necesario realizar algunas modificaciones, tanto en su estructura original como en su modalidad de administración para indagar la CMJ en niños. Tales modificaciones se realizaron siguiendo los aportes existentes en la bibliografía disponible sobre las capacidades cognitivas infantiles y los resultados de su administración a una muestra piloto.

En primer lugar, se eliminaron los siguientes ítems porque no eran comprendidos por los niños: “El candidato político que lucha por sus principios, raramente consigue ser elegido.”; “Aunque una persona malvada consiga el poder político por un tiempo, en el curso general de la historia el bien vencerá”; “Es prácticamente imposible que una persona reciba un juicio justo en mi país”; quedando así una versión de 14 ítems.

Es probable que las frases mencionadas no hayan sido comprendidas porque implican un conocimiento del mundo social que escapa a las posibilidades cognitivas de un niño de estas edades. La experiencia que ellos tienen con el mundo social es fragmentada e

indirecta, ya que una gran parte del mismo les resulta absolutamente inaccesible y desconocida. Hay muchos lugares a los que un niño no tiene acceso, es decir, no participa directamente de las actividades que allí se desarrollan: no trabaja, no tiene participación en la vida política, etc. A esto se suman las limitaciones cognitivas propias del pensamiento infantil egocéntrico, que permanece ligado a las experiencias personales directas con el entorno inmediato. En este sentido, investigaciones previas han puesto de relieve que, respecto de la comprensión de los fenómenos sociales, los sujetos avanzan desde una concepción moralizada y personalizada, hacia una concepción institucional más abarcativa, independiente de las personas concretas y la experiencia directa (Lenzi y Castorina, 2000). De esta manera, no puede esperarse que, a edades tan tempranas, tengan una comprensión general de los sistemas sociales complejos, como es el caso del sistema jurídico o del político-democrático a los que se alude en los ítems eliminados.

Específicamente, para comprender el funcionamiento del sistema político es necesario disponer de información y experiencias respecto de este objeto de conocimiento, pero además es preciso organizarlas y construir un sistema en el que se relacionen estos elementos (Delval, 1989). Lo mismo ocurre con el ámbito jurídico, para comprender las relaciones que lo componen es necesario, primero, dife-

renciarlo del resto de los ámbitos sociales. Más aún, los niños menores de ocho años desconocen lo que son las leyes y, por lo tanto, el sistema jurídico en su conjunto (Kohen 2005).

Además, se modificaron algunas de las expresiones utilizadas en los ítems de la escala original para que fueran más adecuadas al modo de expresión utilizado por los niños.

Por último, se modificó la modalidad de administración de la escala. Dado que estos niños se están iniciando en la lecto-escritura y no era posible utilizar una escala-autoadministrable, se adoptó por la modalidad de una entrevista semi-estructurada, donde el entrevistador leía los ítems al entrevistado. Asimismo, se utilizaron tarjetas -previamente leídas de manera conjunta con el entrevistador- para que el sujeto señale una de las opciones de respuesta posibles. Estas últimas fueron reducidas a cinco y presentadas de manera gradual. En los casos en los que se creyó necesario, porque al parecer el sujeto señalaba las tarjetas sin sentido o sin comprender la tarea se preguntó: “¿Por qué elegiste esa? ¿Cómo lo pensaste?”.

## RESULTADOS

### Confiabilidad de la estructura de la escala original

La confiabilidad para la escala completa, integrando todos los ítems, fue muy baja ( $\alpha=0.13$ ), lo mismo ocu-

rrer si se toman de manera independientes las dos subescalas que la componen: por un lado, los ítems que refieren a la creencia en el mundo justo (ECMJ) ( $\alpha=0.42$ ) y, por el otro, aquellos que refieren la creencia en el mundo injusto (ECMI) ( $\alpha=0.37$ ). Sin embargo, en la administración de la escala original a sujetos de 9 a 35 años ( $\bar{X}=17$ ;  $SD=5.95$ ) se obtuvo un  $\alpha=0.59$  para la escala total, mientras que para la ECMJ se obtuvo un  $\alpha=0.73$ , en cambio para la ECMI también la confiabilidad fue baja  $\alpha=0.35$ .

Los mismos problemas respecto a la baja confiabilidad de la escala se presentan si se toma por separado la muestra según la clase social de los sujetos: para los sujetos de clase baja se obtuvo un  $\alpha=0.15$  para la escala total; un  $\alpha=0.61$  para la ECMJ y la ECMI arrojó un valor sumamente bajo. Mientras que, para la clase alta, los resultados fueron: Escala Total  $\alpha=0.18$ , ECMJ  $\alpha=0.3$  y ECMI  $\alpha=0.37$ .

Como puede notarse, aunque en términos generales la confiabilidad de la escala es baja, los valores respecto de la ECMJ son mayores para la clase alta. Esto puede deberse a el mayor capital cultural de la familia de origen de esos niños que los haría más aptos para responder a un cuestionario verbal. Incluso, por ejemplo, muchos de los chicos de clase baja dijeron, durante la entrevista en profundidad, que nunca habían escuchado la palabra “justicia”. Tales limitaciones pudieron llevar a una menor comprensión de los ítems.

A partir de los datos aquí reportados, se procedió a explorar en una estructura diferente.

### Validez Factorial

Para desarrollar los objetivos propuestos, se utilizó para la reducción de datos la técnica del análisis factorial exploratorio, método de componentes principales que, luego de la rotación varimax, arrojó una solución de seis factores que explican el 66% de la varianza. Sin embargo, se ha optado por una solución de cuatro factores que explican el 49% de la varianza total, porque los factores cinco y seis estaban formados por ítems con una alta contribución a otros factores, cumpliendo además de esta manera, con los principios de parsimonia e interpretabilidad. Si bien en esta estructura de cuatro factores hay algunos ítems que aparecen contribuyendo a dos factores, se considera dicha contribución de interés teórico para el objetivo exploratorio propuesto. Se tomó como criterio de eliminación de variables con carga baja a las puntuaciones por debajo de 0,25.

1) El factor uno, explica el 16% de la varianza, y agrupa a los siguientes ítems que contribuyen positivamente: “11-En el trabajo, la gente que hace bien sus tareas tiene éxito” (0.62); “8-Generalmente cuando los padres castigan a sus hijos, es por buenas razones” (0.56) “7-Los delincuentes tarde o temprano son castigados.” (0.50);

“3-Las personas que tienen suerte en su vida es porque se lo ganaron” (0.45); “12-En general la gente recibe lo que merece” (0.52); “6-Los alumnos casi siempre tienen en la escuela la nota que merecen” (0.33).

Mientras que los siguientes ítems contribuyen negativamente: “9 -Las personas que manejan con cuidado tienen la misma posibilidad de lastimarse en un accidente de auto que las personas que no tienen cuidado cuando manejan” (-0.42); “4-La mayoría de las veces los delincuentes, como por ejemplo un ladrón, no reciben un castigo” (-0.40)”

En estos ítems puede considerarse que se hace referencia a la CMJ, pero como consecuencia de las propias acciones. La misma podría expresarse en el enunciado: “A buenas acciones le corresponden buenos resultados” o su inverso “A malas acciones le corresponden malos resultados”. Por lo cual, se podría denominar a este factor como: *Justicia por Mérito Personal (JMP)*.

2) El factor dos, explica el 12% de la varianza y agrupa a los siguientes ítems, que contribuyen positivamente: “1-El mundo es un lugar justo” (0.67); “8- Generalmente cuando los padres castigan a sus hijos, es por buenas razones” (0.56) “5-Nadie se da cuenta de las cosas buenas que hace la gente y por eso no reciben una recompensa por sus buenas acciones” (0.55).

Los ítems agrupados en este factor refieren a la justicia, pero por la inter-

vención de un agente externo, ya sea la naturaleza del mundo o personas concretas. El ítem 8 también contribuye casi con el mismo peso al primer factor. Creemos que se trata de un caso en el cual, si bien se pone énfasis los padres como los agentes encargados de administrar justicia, también puede suponerse que los motivos para hacerlo derivan de las acciones de sus hijos. A este factor, por los ítems que integra, se lo ha denominado: *Justicia por Agentes Externos* (JAE)

3) El tercer factor, explica el 11% de la varianza y agrupa a los siguientes ítems que contribuyen positivamente “12-En general la gente recibe lo que merece” (0.60) “6-Los alumnos casi siempre tienen en la escuela la nota que merecen” (0.52).”

Como puede verse, los ítems que contribuyen a este factor también lo hacen, aunque con menor fuerza, a los otros factores mencionados. La agrupación refiere a situaciones en los que la justicia depende, tanto de acciones personales, como de intervenciones de agentes externos. Aquí, el agente externo no aparece de forma explícita pero sí implícitamente en el enunciado. Es decir, en las frases que lo componen, se hace referencia tanto a las capacidades o rasgos individuales, como a la necesidad de un administrador de justicia externo que convali-

de el mérito personal. Por esto se puede denominarlo: *Justicia por Merito Personal administrada por Agentes Externos* (JPMAE)

4) El cuarto factor, explica el 10% de la varianza y agrupa a los siguientes ítems que contribuyen de manera positiva: “2-Generalmente lo que la gente dice de las otras personas no es cierto” (0.57); “13-Generalmente los padres no se dan cuenta de las cosas buenas que tienen sus hijos” (0.45)

Mientras que los siguientes ítems contribuyen negativamente: “6-Los alumnos casi siempre tienen en la escuela la nota que merecen” (-0.46); “14-Es raro que una persona inocente vaya a la cárcel por error” (-0.38).

Es decir, este factor sería el inverso del segundo; dado que los ítems mencionados refieren a la creencia en que el mundo es un lugar injusto, pero como consecuencia de la intervención de agentes externos. Así, este es concebido como constituido como un lugar donde predomina un orden injusto y arbitrario basado en la acción de ciertos agentes dotados de autoridad. Por esto, se puede denominar este factor como: *Injusticia por Intervención de Agentes Externos* (IAE)

La tabla a continuación presenta las medias y los desvíos standards de las puntuaciones en los cuatro factores mencionados, según la edad de los sujetos.

**Tabla 1. Puntuaciones Medias en los Factores de CMJ según Edad**

Factores	Edad		
	6 años	7 años	8 años
1- Justicia por Mérito Personal $\alpha = .47$	$\bar{x} = 4.08$ ; DS = 5.48	$\bar{x} = 3.31$ ; DS = 4.73	$\bar{x} = 3.32$ ; DS = 2.95
2- Justicia por Agentes Externos $\alpha = .34$	$\bar{x} = 7.20$ ; DS = 2.90	$\bar{x} = 6.30$ ; DS = 2.16	$\bar{x} = 6.44$ ; DS = 2.02
3- Justicia por Mérito Personal administrada por Agentes Externos $\alpha = .56$	$\bar{x} = 3.96$ ; DS = 2.05	$\bar{x} = 3.20$ ; DS = 1.89	$\bar{x} = 3.69$ DS = 1.93
4- Injusticia por Intervención Agentes Externos $\alpha = .32$	$\bar{x} = 1.16$ ; DS = 3.62	$\bar{x} = 1.24$ ; DS = 2.38	$\bar{x} = -0.76$ ; DS = 2.22

El análisis de varianza de las puntuaciones según la edad arrojó diferencias significativas sólo para el factor 4 que refiere a la injusticia por intervención un agente externo ( $F = (2, 4.22)$ ;  $p < 0.05$ ), las puntuaciones disminuyen a medida que aumenta la edad. Además, cabe señalar que, si bien no se hallaron diferencias estadísticamente significativas, en las puntuaciones del factor 2 -referido a la justicia por intervención de un agente externo- puede observarse, a medida que aumenta la edad, una tendencia decreciente en las puntuaciones medias.

Por otra parte, se han hallado diferencias significativas en las puntuaciones del factor 2 según la clase social ( $F = (2, 2.81)$ ;  $p < 0.05$ ), esto es, la creencia en la justicia por interven-

ción de un agente externo tendría mayor presencia en los sujetos de clase baja.

## DISCUSIÓN

A lo largo de este trabajo se ha visto que las dificultades para la utilización de la ECMJ en la indagación de niños son varias y de diferentes características.

La composición factorial hallada, de índole exploratoria, nos acerca a los postulados de Furnham (2003) respecto de que la creencia en la justicia del mundo no sería contradictoria con creer que el mundo es injusto, es decir, que ambas creencias pueden coexistir con respecto a dominios diferentes como dos dimensiones independientes.

Los factores identificados pueden agruparse de manera general bajo estas dos creencias, ya que tres de ellos refieren a la justicia y uno a la injusticia del mundo. Los factores 2 y 4 presentan una correlación positiva ( $r = 0.25$ ;  $p < 0.05$ ), lo cual indicaría que no son contradictorios, es decir, contrariamente a como fueron definidos uno no sería el inverso del otro, sino que se trataría de dos dimensiones independientes. Resulta también relevante destacar que, la correlación entre el factor 1 -referido a la justicia por mérito personal- y el factor 2 es negativa, aunque no alcanza niveles de significación estadística. Esto último indicaría que la creencia en la justicia por mérito personal aumentaría en la medida en que disminuye la creencia en la justicia por intervención de un agente externo.

Además, consideramos que dicha composición y las variaciones de sus puntuaciones según las edades, dicen algo respecto de las modalidades que adopta la CMJ en los niños. Estas últimas serían de tres tipos: la creencia de que el mundo es un lugar justo donde lo que se obtiene depende del mérito personal; la creencia de que el mundo es un lugar justo o injusto debido a la intervención arbitraria de agentes externos y la creencia en que lo que ocurre en la vida es consecuencia de el mérito personal aunque mediatizado por la rúbrica de un agente externo.

La importancia otorgada al mérito personal resulta coherente con la concepción infantil egocéntrica del

mundo, según la cual, por no discriminar entre mundo interno y externo, basta con desear algo para obtenerlo. Este fenómeno intelectual se ve reforzado por las relaciones de respeto unilateral en las que se basan las relaciones sociales de los niños con los adultos. De este modo, durante el período moral heterónomo, los niños piensan que lo justo es aquello que concuerda con las reglas emanadas de la autoridad adulta. Además, el modo en el que los niños juzgan un acto como bueno o malo se basa en el resultado de la acción juzgada, que generalmente es un castigo o una recompensa administrados por los adultos (Piaget, 1971). Esto último puede relacionarse con las consideraciones de Lerner (1977) respecto del *contrato personal*, o sea, desde muy pequeños los niños aprenden a renunciar a la satisfacción inmediata de sus impulsos y se esfuerzan con la finalidad de obtener a cambio mayores recompensas futuras. De este modo, ellos confían en que el mundo es un lugar en el cual el merecimiento es una forma efectiva de conseguir lo que uno desea. Estudios anteriores han puesto de manifiesto que, por ejemplo, la movilidad social para los sujetos de estas edades es considerada como el producto de un proceso de cambio individual en el que no se tienen en cuenta los factores sociales y económicos intervinientes (Delval, 1994). Así, la acción y la voluntad son los factores determinantes de lo que los sujetos obtienen en la vida.

En este sentido, los resultados que indican que la creencia en que la justicia o injusticia del mundo se debe a la intervención de agentes externos disminuyen su presencia con la edad, pueden interpretarse en términos del abandono progresivo de la moral heterónoma. Asimismo, que los niños de clase baja permanezcan por mayor tiempo ligados a la creencia de la intervención de un agente externo sigue la línea de estudios previos que indican que los sujetos pertenecientes a dicha clase social sostienen por mayor tiempo una concepción personalizada de la autoridad, en comparación con los sujetos de clases sociales más aventajadas (Castorina y Lenzi, 2000).

Estos resultados indican algún tipo de elaboración intelectual en la génesis de la CMJ, por lo tanto, quitan plausibilidad a aquella versión que la considera como el resultado de la puesta en funcionamiento de un guión atribucional primitivo. Contrariamente, las distintas modalidades de la creencia podrían considerarse como distintos momentos del proceso de apropiación y reconstrucción individual de una cre-

encia producida colectivamente.

Sin embargo, se considera que la estructura factorial encontrada debe ser puesta a prueba extendiendo la administración de la escala a otras muestras de niños, para ver si ésta se repite o no, y estar en condiciones de proponer un modelo "a priori" y utilizar la técnica del análisis factorial confirmatorio. Asimismo, en un próximo estudio, se relacionarán estos resultados con los argumentos infantiles respecto de la Justicia Inmanente obtenidos mediante las entrevistas en profundidad, para ver si siguen el patrón de desarrollo esbozado por el análisis de las respuestas a la ECMJ.

Por último, se quiere destacar que a pesar de los aportes que resultan del estudio realizado para comenzar a elucidar las características específicas que presenta la CMJ en los niños, los bajos resultados obtenidos respecto de la confiabilidad de la ECMJ, así como los problemas hallados en su composición factorial, llevan a desaconsejar su uso y alentar el diseño de pruebas específicas para la indagación en población infantil.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ambrosio, A. y Sheehan, E. (1990) Factor analysis of the Just World Scale, *Journal of Social Psychology*, 130, 413-418.
- Augoustinos, M. (1999). Ideology, False Consciousness and Psychology. *Theory and Psychology*, 9 (3), 295-312.
- Barreiro, A. (2005) Creencia en el mundo justo e injusto en niños y adolescentes. Ponencia presentada en *30° Congreso Interamericano de Psicología - SIP 2005*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

- Barreiro, A. y Zubieta, E. (2005) Justicia Inmanente y Creencias en el Mundo Justo. Dos procesos complementarios. En *XII Anuario de Investigaciones*. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, 71-78.
- Castillo, J.; Asún, S. y Aceituno, R. (2001). Creencias en la justicia en el mundo: un estudio preliminar en relación actitudes de intolerancia y discriminación. En J. F Morales: D. Páez y A. Kornbilt. (Eds.) *Psicología Social* (pp.139-144). Buenos Aires: Prentice Hall Pearson Educación
- Castorina, J. A., Clemente, F. y Barreiro, A. (2005) El conocimiento de los niños sobre la sociedad según el constructivismo y la teoría de las representaciones sociales. En J. A. Castorina (Comp.) *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 177-204). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Deconchy, J. P. (1985). Sistemas de creencias y representaciones ideológicas. En S. Moscovici *Psicología Social*, II (pp. 439-468). Barcelona: Paidós.
- Delval, J. (1989) La representación infantil del mundo social. En E. Turiel, I. Enesco y J. Linaza: *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza.
- Delval, J. (1994). Stages in Child's Construction of Social Knowledge. En M. Carreter y F. Voss (Eds.) *Cognitive and Instructional Process in History and The Social Sciences* (pp. 77-102). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Delval, J. (2001) *Descubrir el pensamiento de los niños: Introducción a la práctica del método clínico*. Barcelona: Paidós.
- Doise, W. (1987) Tensiones y explicaciones en Psicología Social Experimental. En D. Paez, B. Echabarría, J.F. Valancia y B. Sarabia (Eds.) *Teoría y Método en Psicología Social* (pp. 66-116). Donosita: Publicación del Departamento de Psicología Social UPV/EHU
- Furnham, A. (1985) Just world beliefs in an unjust society: a cross cultural comparison. *European Journal of Social Psychology*, 15, 363-366.
- Furnham, A. (1998). Measuring the Beliefs in a Just World. En L. Montada, y M. J. Lerner (Eds.). *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 141-158). New York: Plenum.
- Furnham, A (2003) Belief in a just world: research progress over de past decade. *Personality and Individual Differences*, 34, 795-817.
- Furnham, A. y Procter, E. (1989) Belief in a just world: review and critique of the individual difference literature. *British Journal of Social Psychology*, 28, 365-348.
- Kohen, R. (2005) La construcción de la realidad jurídica. En J. A. Castorina (Comp.) *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 99-124). Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Lenzi, A, y Castorina J. A. (2000) Algunas reflexiones sobre una investigación psicogenética en conocimientos sociales: la noción de autoridad escolar. En J. A Castorina y A. Lenzi (Comps.) *La formación de los conocimientos sociales en los niños. Investigación psicológica y perspectivas educativas* (pp 19-40). Barcelona: Gedisa.
- Lerner, M. J. (1965) Evaluation of performance as a function of performer's reward and attractiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1 (4), 355-360.
- Lerner, M. J. (1977) the justice motive: some hypotheses as to its origins and forms. *Journals of Personality and Social Psychology*, 20, 127-135.
- Lerner, M.J. (1998). The two forms of belief in a just world: Some thoughts on why and how people care about justice. En L. Montada, y M. J. Lerner (Eds.). *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 247-270). New York: Plenum.
- Lerner, M. J. y Simons, C.H. (1966) The observer's reactions to the "innocent victim": Compassion or rejection? *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 203-210.
- Maës, J. (1998). Immanent Justice and Ultimate Justice: Two Ways of Believing in Justice. En L. Montada y M. J. Lerner (Eds.). *Responses to victimizations and belief in a just world* (pp. 9-40). New York: Plenum.
- Piaget, J. (1984) *La Representación del Mundo en el Niño*. Madrid: Morata.
- Piaget, J. (1971). *El Criterio Moral en el Niño*. Barcelona: Fontanella.
- Loo, R. (2002) Belief in a just world: support for independent just world and unjust world dimensions. *Personality and Individual Differences*, 33, 703-711.
- Rubin, Z. y Peplau, A. (1973). Belief in a Just World and Reactions to Another's Lot: A Study of Participants in the National Draft Lottery. *Journal of Social Issues*, 29, (4), 73-93.
- Rubin, Z. y Peplau, L.A. (1975) Who believes in a just world? *Journal of Social Issues*, 31, (3), 65-69.
- Whatley, M. (1992). Belief in a just world: unidimensional or multidimensional? *Journal of Social Psychology*, 133, 547- 551.